

EDICIÓN ÚNICA
5 DE JUNIO, 2024

REVISTA BIOPARQUE

SANANDO HERIDAS

Ajayu, un oso jukumari a quien golpearon hasta quedar moribundo, pudo curarse en el Vesty Pakos

ENCONTRANDO UN NUEVO HOGAR

Conoce la historia de Harpy, el águila arpía víctima de la deforestación de su hábitat

PACHA VUELA LIBRE

Conoce la historia de Pacha, un cóndor hembra que a pesar de sus heridas se recuperó y vuela libre en su hogar

LOS ANIMALES GERONTES

El Vesty Pakos tiene muchos animales "ancianos" que necesitan un cuidado diferente

PIONEROS EN TRATAMIENTOS

Farmacología en base a plantas naturales para animales gerontes



vesty pakos

A white egret with a long yellow beak is perched on a thin branch. The bird is facing right, with its head slightly turned back. The background is a soft-focus landscape with green foliage and a body of water.

**¡Bienvenidas y
bienvenidos al
Vesty Pakos!**

Educación y conservación en acción

Vesty Pakos es un centro de custodia en la categoría de bioparque. Es muy importante tener en cuenta esta palabra “bioparque”, ya que tiene una amplia diferencia con la idea de zoológico que comúnmente evoca imágenes de animales en espacios para el entretenimiento humano. Sin embargo, un bioparque desafía todas estas percepciones arcaicas y adopta un enfoque educativo y de conservación progresista.

Acá los animales no son meras atracciones, sino embajadores de sus respectivas especies y vidas. Esta nueva forma de entender el cuidado y conservación de los animales nos ayuda a estar conscientes de la importancia de su existencia para la naturaleza y para nuestro ecosistema.

El administrador del bioparque, Omar Rocha, destaca el papel fundamental de esta institución en la educación ambiental, que es una de las prioridades a seguir difundiendo en nuestro municipio. Para lograr este objetivo, el bioparque tiene una triple misión: la custodia responsable de animales rescatados, la creación de entornos adecuados para su desarrollo natural y la sensibilización pública sobre la importancia de la conservación.

El Vesty Pakos abre sus puertas a la comunidad local, ofreciendo una gran variedad de actividades como programas especiales los fines de semana y feriados para difundir la importancia de la conservación.



Visitas guiadas:

Horarios:

- Martes a viernes
Mañanas 10:00 y 11:30
Tardes 13:30 y 15:00
- Sábado, domingo y feriados de 10:00 a 15:00
- El ingreso es en grupos de 25 personas. El primer grupo ingresa a las 10:00 y el último a las 15:00

Precio:

Menores, hasta 12 años, Bs 5
Mayores, Bs 10

El ingreso es solo con visitas guiadas y educativas.

¿Quién fue Silvestre Pakos?

Conozcamos a uno de los principales promovedores del cuidado animal en La Paz

Silvestre Pakos, “Vesty” para los amigos, nació en Austria en 1946. Llegó a la ciudad de La Paz cuando aún tenía 4 años de edad, pero se establecería en este municipio por el resto de su vida.

En la década de los 90, el entonces Zoológico Municipal de La Paz estaba en lo que ahora conocemos como el Parque Urbano Central. Esto ocasionaba el estrés de los animales por la bulliciosa cotidianidad de la vida metropolitana y no se sentían cómodos en un hábitat que, por supuesto, no les correspondía.

Además las jaulas donde vivían desde leones hasta aves, estaban hacinadas. Por lo que se tomó la decisión de trasladar el zoológico central a otro lugar. Aquel entonces la Alcaldía usó sus terrenos en Mallasa, al sur del municipio, para

construir un nuevo zoológico y así posibilitar el traslado de los animales.

Vesty Pakos, un herpetólogo austriaco, era conocido por ser una persona que “amaba a los animales”. Así que él lideró los trabajos de construcción de la infraestructura, solucionó los problemas con las personas que se oponían al traslado y trabajó arduamente por el bienestar de los animales.

Sin embargo, esta breve historia no tendría un final feliz. Un accidente en coche causaría la muerte de “Vesty”. No pudo estar en la inauguración del espacio que ahora es el hogar de cientos de aves, mamíferos, anfibios y reptiles en La Paz.

VESTY PAKOS UN LUGAR DE HISTORIAS Y EXPERIENCIAS

*Conoce las narraciones más dramáticas,
emotivas e inspiradoras dentro del trabajo
del bioparque*



¡Al rescate de las ranas!

Se salvaron de ser alimento de humanos y ahora tienen una vida en el bioparque

Corría el año 2022. Un grupo de rescatistas pertenecientes a la Policía Forestal de Medio Ambiente (Pofoma) llegan a El Alto con un claro objetivo: rescatar a unas ranas. Surgen muchas preguntas. La principal, ¿por qué las rescatarían? ¿Qué hace en la ciudad y porque no están en un lago? La razón es sorprendente. Una nota publicada por La Razón muestra que estas ranas estaban destinadas al cruel comercio de licuados.

La intervención reveló una realidad desgarradora: la comercialización ilegal de animales, que incluye el sacrificio de estos para la elaboración de jugos que prometen “calmar” el dolor de cabeza o “aumentar su virilidad”. Además, ilustró la urgencia de proteger a una especie en peligro de extinción.

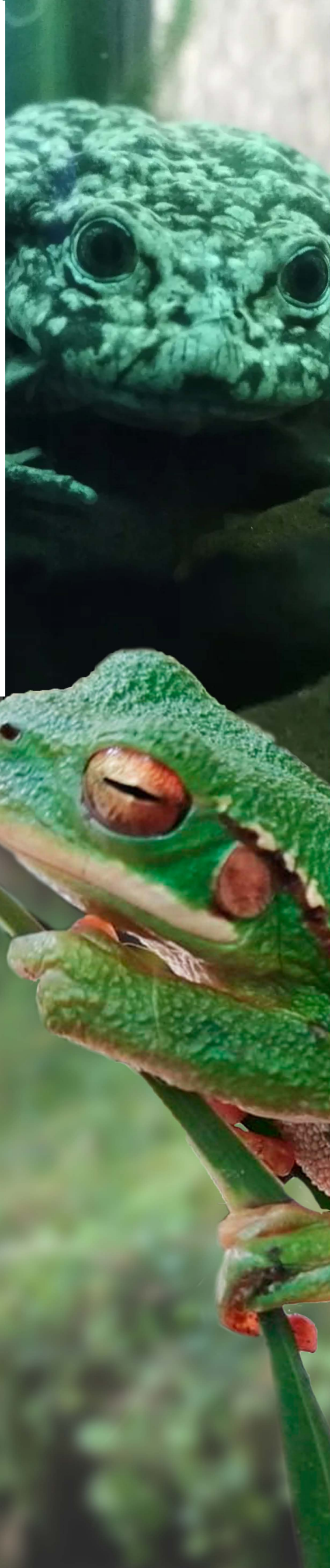
El comerciante fue aprehendido y las ranas, junto con los envases del licuado, fueron decomisados. Lastimosamente, como este caso hay miles que se presentan entre Bolivia y Perú.

El biólogo del Bioparque Vesty Pakos, Diego Maldonado, revela la historia detrás de las 35 ranas que ahora residen en el bioparque, antes destinadas al consumo humano. “Todos estos individuos fueron, derivados por las autoridades ambientales competentes, departamentales y nacionales, desde el 2019 hasta la fecha, en distintos grupos, y todas provenientes del tráfico. Iban a ser comercializados en mercados, ya sea principalmente para el consumo humano, porque se las usa para hacer licuados”, expresó Maldonado.

Con un equipo dedicado a su cuidado, que incluye alimentación cuidadosamente monitoreada y revisiones diarias de salud, estas ranas reciben la atención necesaria para su bienestar. Aunque la posibilidad de regresarlas a su hábitat natural plantea desafíos logísticos y de salud pública, su presencia en el bioparque repre-

senta un compromiso continuo con la conservación de esta especie única y vital para el ecosistema del lago Titicaca.

“El tema de las liberaciones todavía no es posible porque no se sabe exactamente de qué lugar del lago las sacan, no se conoce exactamente cuándo las extraen, ese es el problema para no devolverlas a su hábitat natural. Y el otro problema son las enfermedades, porque cuando las tienen para comercialización, las juntan a todas y ahí es donde pueden transmitirse enfermedades”, finalizó.





Recreando el hábitat de las ranas

Conoce cómo fue este interesante proceso de trabajo en el Bioparque Vesty Pakos

¡Sentirse como en casa!, ese es el objetivo principal. El hábitat de estas ranas ha sido meticulosamente recreado en el bioparque para reflejar las condiciones naturales del lago Titicaca. Los acuarios, diseñados específicamente para estas especies, han pasado por un proceso de preparación de seis meses antes de la introducción de los individuos. Durante este tiempo, se ha promovido la reproducción de microorganismos beneficiosos para el ecosistema acuático que permita garantizar un ambiente saludable y sostenible para las ranas.

El encargado de la subárea de Biología, Diego Maldonado, explicó detalles sobre el proyecto de conservación de las ranas del lago Titicaca en el Bioparque Vesty Pakos. Actualmente, este espacio edil alberga 35 anfibios de tres especies, que incluyen la rana gigante del Titicaca (*Telmatobius culius*), una especie endémica en peligro crítico de extinción.

“En el caso de estos animales, necesitan un agua adecuada, temperatura adecuada. El agua del lago no es como el agua del grifo. Esta agua es más alcalina (...) La temperatura óptima no puede pasar de los 17 grados del agua en la que están. Entonces, lo que se hace acá, es tener el agua en reposo para la evaporación de cloro, porque al ser los anfibios una especie muy sensible, respiran a través de la piel, su piel es muy sensible ante cualquier sustancia demasiado tóxica. Se usa esa agua y se le añade carbonato, precisamente para cambiar el tema de dureza, alcalinidad y Ph”, explicó el biólogo.

El área de cuarentena, fundamental en el proceso de recepción de los anfibios, ha sido diseñada para proporcionar un ambiente controlado y seguro durante los 60 días de tratamiento preventivo contra hongos mortales. Además, se ha implementado un estricto protocolo de monitoreo y cuidado, que aseguran la salud y el bienestar de cada individuo.

“A todo individuo que llega se le hace un tratamiento preventivo. Una vez que cumplen con este periodo de cuarentena, que son como 60 días, recién se los puede pasar a un ambiente menos controlado, pero igual se tienen los cuidados”, añadió.

Próximamente, el observatorio de estas fascinantes criaturas será abierto al público, ofreciendo una oportunidad única para observar de cerca su comportamiento y hábitat natural. En preparación para esta apertura, se han realizado ajustes adicionales en los acuarios y se han establecido medidas de seguridad para garantizar una experiencia educativa y enriquecedora para los visitantes al bioparque.





Sanando heridas

Ajayu, un oso jukumari a quien golpearon hasta quedar moribundo, pudo curarse en el Vesty Pakos

Lo maniataron, lo golpearon con palos y apedrearon hasta fracturarle la cabeza, mandíbula y ocasionarle la pérdida de un ojo. Ajayu, un oso jukumari, fue víctima de toda esta violencia. Pero logró sanar sus heridas en el Bioparque Municipal Vesty Pakos.

En 2016, comunarios de Tiraque, en Cochabamba, maltrataron al oso que ese entonces tenía dos años, justificando sus acciones porque el mamífero quería atacar a un niño. Sin embargo, esta especie no es agresiva.

“Su historia nos marcó a todos”, contó el encargado de Guardafaunas, Francisco Quispe. Estaba tan asustado que con solo escuchar los pasos de una persona, gruñía de pavor.

Cuando autoridades de la Gobernación de Cochabamba lo rescataron, un grupo de veterinarios, biólogos y cuidadores del biopar-

que lo atendieron de inmediato. Se le hizo un estudio tomográfico, fue operado por médicos del Instituto Nacional de Oftalmología, con el asesoramiento de la especialista británica Claudia Hartley y del mexicano Luis de León. El trabajo fue arduo. En la etapa del postoperatorio, el guardafauna debió cuidar que el animal no se lastime.

“Junto a los biólogos y nutricionistas hemos trabajado, él no quería comer nada, probamos con todo tipo de alimentos; fueron tres meses de una lucha diaria que me dediqué a él”, continúa contando Quispe.

Con una sonrisa y brillo en sus ojos, dijo que Ajayu ahora es un “oso grande” que vive en el Centro de Custodia de Fauna Silvestre de Senda Verde, donde recibe un cuidado diferente. Quedó ciego y perdió parte de su olfato pero es un sobreviviente más del maltrato animal.

Encargado de Guardafaunas, Francisco Quispe

“Estoy pendiente que no les falte agua, alimento, que su ambiente esté limpio, hacer un constante cambio de ambientación, nuevas perchas y refugios. En el bioparque hay 10 áreas, cada área tiene entre ocho a 16 ambientes. La gente viene con el afán de ver un zoológico, eso está mal, es un espacio de educación”.

Guardafauna, Rufina Callisaya

“Es un privilegio trabajar aquí, estás de cerca con los animales. Son 20 años que me encargo de la limpieza, bienestar, alimentación y aprender a sentirme como ellos; como la mayoría llega por trata y tráfico, están muy maltratados, son agresivos los primeros días y debemos tener mucha paciencia. Es su segundo hogar y debemos tratarlos así”.



Volviendo a caminar

A sus más de 35 años, Rocky un oso longevo, desafió las expectativas y se convirtió en un símbolo viviente de resistencia y esperanza dentro del bioparque

La historia del oso Rocky, residente icónico del Bioparque Municipal Vesty Pakos, es mucho más que una narrativa de longevidad.

Hace seis años, cuando se enfrentó a un diagnóstico desalentador que amenazaba su movilidad y calidad de vida, el equipo veterinario del bioparque, liderado por la doctora Ana Cornejo, se embarcó en un viaje extraordinario hacia la innovación en medicina veterinaria.

Inspirados por la fuerza y la determinación de Rocky, los veterinarios exploraron nuevas fronteras en el tratamiento de animales gerontes, enfocándose en terapias naturales y principios homeopáticos.

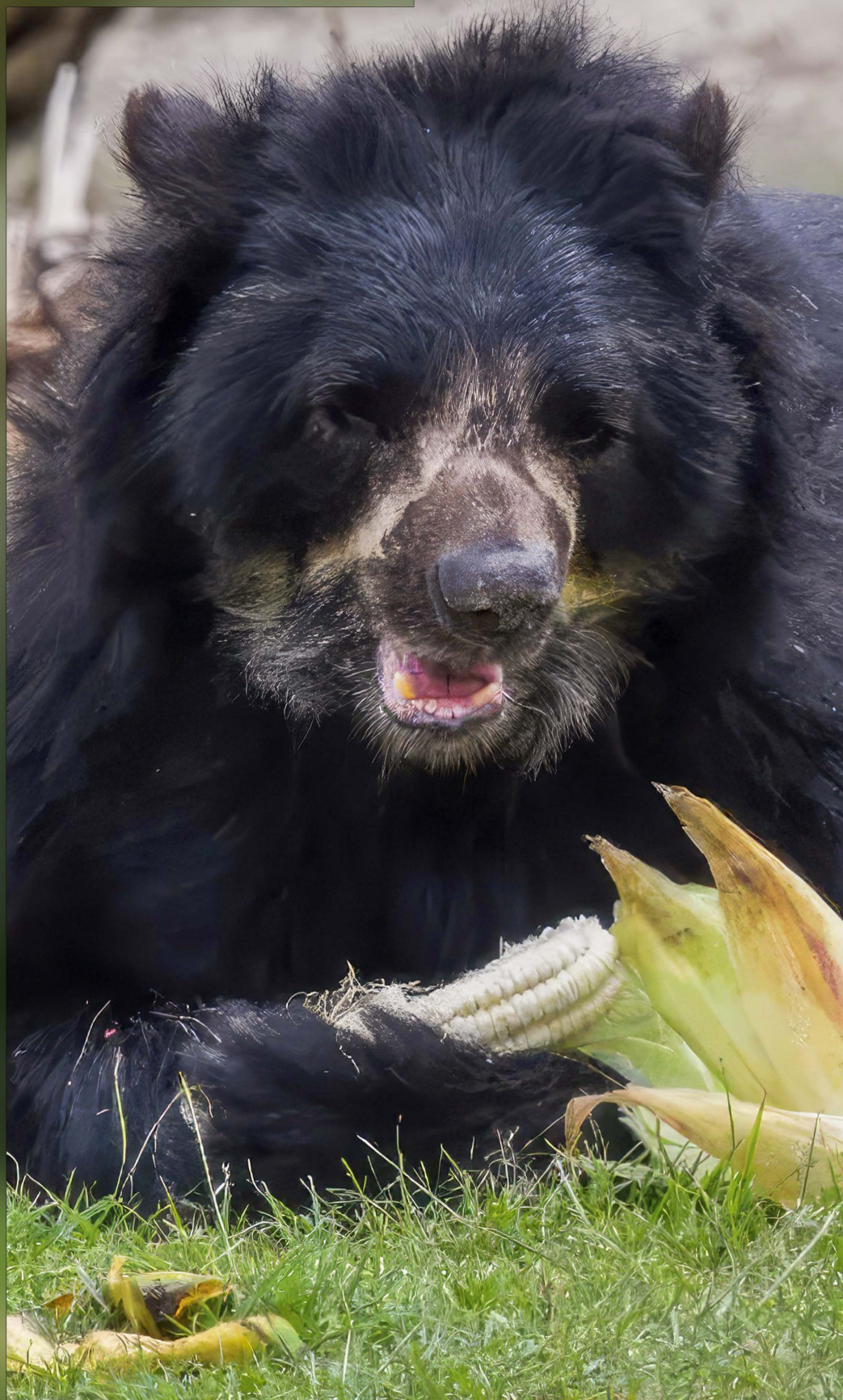
“Este caso ha sido especial porque a él lo han desahuciado hace seis años atrás y una vez que nosotros hemos empezado a trabajar con este animal hemos visto que se podía hacer algo más. Claro, siempre precautelando el bienestar”, explicó la médica.

Este enfoque revolucionario no solo transformó la vida de Rocky, sino que también sentó las bases para un nuevo paradigma en el cuidado de animales gerontes en el bioparque.

“Para él hemos tenido que fabricar un tipo de fármaco especial el cual nos ayuda hasta el día de hoy con todos los gerontes. Este compuesto es a base de una propeidiótica y terapéutica natural. Él no tenía la movilidad de las dos patas traseras, pero con estos productos naturales, con la homeopatía también, tenemos este caso de haberlo hecho caminar con mucha perseverancia y mucho esfuerzo de parte de todo el equipo”, añadió.

“Es este el caso del osito Roc-

ky, que ha sido un gran amigo. Ha sido un estupendo paciente también. Pero ya nos ha dejado”. A pesar de su partida, la doctora Ana Cornejo continúa recordado a este valiente animal, un símbolo de supervivencia y voluntad para el bioparque.



Lo animales silvestres no son mascotas

La historia de Lola, una pecarí que fue mascotizada, revela las consecuencias del tráfico ilegal de animales y la práctica de mantenerlos como mascotas

Rufina Callizaya, guardafauna del bioparque, compartió la triste realidad de Lola y otros animales similares que vivieron como mascotas: "La mayoría de los animales han venido como animal de compañía, los han comprado, o lo han conseguido, no sabemos cómo, pero siempre son mascotas de alguien".

Lola, como muchos otros, llegó al bioparque con problemas derivados de su vida entre humanos. "Vienen ya con un nombre, y obedecen a ese nombre", explicó Callizaya. "Lola ha llegado así, con una correa, con el pelaje opaco, porque ellos necesitan lodo. Solo quería comer lo que la persona comía, porque ellos tienen otra dieta."

La situación de Lola es especialmente difícil debido a su pasado. "Hasta ahora Lola sufre las consecuencias de haber sido mascotizada", señaló Callizaya.

"Es muy difícil que esté en compañía de otros pecaríes, es por eso que está apartada de la otra manada. Ella no confía en otros animales de su raza, pero se comporta como una mascota 'como un perrito' cuando está con humanos", explicó.

La historia de Lola es un recordatorio de los desafíos que enfrentan los animales que han sido sacados de su hábitat natural y tratados como objetos de compañía. Sin embargo, en el Bioparque Vesty Pakos, se trabaja arduamente para ofrecerles una vida digna y restaurar su bienestar físico y emocional, tal como lo aseguró el administrador, Omar Rocha.



Encontrando un nuevo hogar

Conoce la historia de Harpy, el águila arpía víctima de la deforestación de su hábitat

Antes de cumplir seis meses de vida, Harpy vivió una experiencia que cambiaría su vida. Cayó de su nido al suelo, desde un árbol de 40 metros de altura. El águila arpía macho fue víctima de la deforestación de su hábitat, un bosque amazónico de Beni, pero logró sobrevivir y encontrar un nuevo hogar en el Bioparque Municipal Vesty Pakos.

“Antes de los seis meses no es un animal que depende de sí mismo, los padres lo alimentan por un periodo hasta de dos años -explica el encargado de Nutrición, Álvaro Quispe-. Entonces, hemos tenido que suplir esas funciones, él llegó con un problema de inflamación en los tarsos y callosidad en el ala, porque ya la fractura forma ese callo óseo, no tiene la postura adecuada. Entonces no es un animal que pueda ser reinsertado”.

Harpy arribó al refugio en 2013. “Hicimos un proceso en equipo, hemos ido alimentándolo directamente al pico de forma asistida, así se ha podido restablecer”, contó el profesional a la Agencia Municipal de Noticias.

El cuerpo de un águila arpía puede medir hasta un metro de alto y sus alas abiertas hasta dos metros de envergadura y la cabeza de color blanca tiene una cresta muy característica y llamativa. Harpy no pasa desapercibido en el refugio edil. “La idea es a futuro, si se puede, colocarlo dentro de un programa de conservación”, dijo Quispe.

Mientras relataba la historia, se escuchaba piar al ave. “Es porque nos reconoce, siempre está alerta, incluso cuando nos ve por otros sectores. Su especie tiene una vista que va hasta los 50 y 60 metros con facilidad. Entonces él nos puede observar a distancia sin ningún problema y nos reconoce con facilidad”, afirmó.



Liberan a 2 aves amazónicas

Un guajojó y un bato, partieron rumbo a su hábitat en diciembre de 2021 luego de más de un mes de rehabilitación en el Bioparque Municipal Vesty Pakos. Las aves “juveniles” fueron encontradas por funcionarios de la Gobernación de La Paz; el guajojó en un consultorio médico de la calle Pando del Centro de La Paz; mientras que el bato, en la laguna del colegio La Salle de la zona de Aranjuez del macrodistrito Sur.

Pacha vuela libre

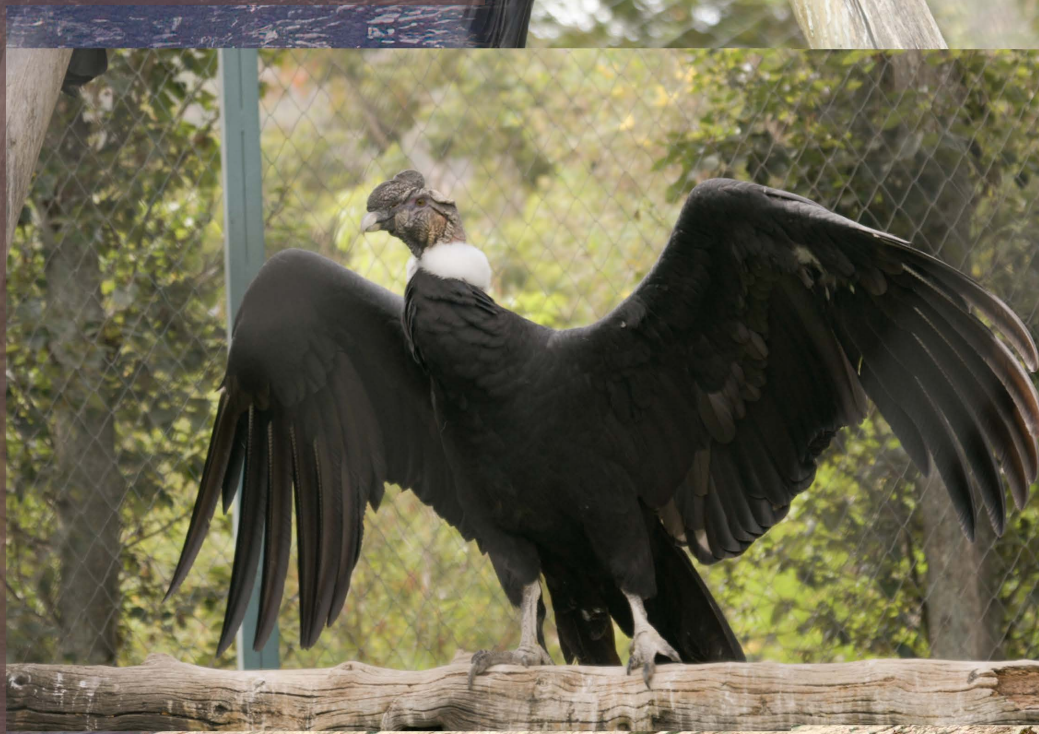
Conoce la historia de Pacha, un cóndor hembra que a pesar de sus heridas se recuperó y vuela libre en su hogar

La encontraron deshidratada y desnutrida en el municipio de Malla, cerca de Quime. Apenas podía moverse, su situación era mortal. Había colisionado con un cerro y el daño que se hizo parecía irreversible. Un comunario de la región la encontró y, gracias a esto, pronto fue recibida en el Bioparque Vesty Pakos para iniciar su rehabilitación.

El estado de Pacha, al momento de su recepción el 24 de marzo del 2024, daba cuenta en su evaluación preliminar que estaba decaída, con baja condición corporal, ligeramente deshidratada y desnutrida. Se comenzó con un tratamiento a base de antiinflamatorios, complejos multivitamínicos y fluidoterapia.

"Se hizo una atención inmediata por parte de nuestros veterinarios que son especializados en fauna silvestre. Hemos tenido muchos casos de cóndores andinos que hemos rehabilitado en el Bioparque Vesty Pakos. Se le dio la atención adecuada, subió de peso, se han hecho pruebas de vuelo para su liberación correspondiente y está en muy buenas condiciones para ser restituido a su hábitat natural", informó el administrador del bioparque, Omar Rocha a la Agencia Municipal de Noticias.

La mañana del 16 de mayo, en el ambiente denominado "Domo de Cóndores", se observó al ave extender ambas alas, saltar entre rocas y emprender vuelo sin presentar alguna anomalía. Tras la mejoría de sus condiciones físicas y biológicas que logró el equipo especializado de veterinarios del bioparque, Pacha será reinsertada en el municipio de Malla a su hábitat natural.



En su liberación, el ave andina hembra lleva un dispositivo y número para su seguimiento en el censo de cóndores que se realizará próximamente en el país.

Hay una importancia adicional en el cuidado del cóndor en Bolivia. Es un símbolo importante de la identidad nacional. Su presencia es protagónica en el escudo de armas boliviano. Además, goza de una protección especial: la Ley Integral N° 1525 de Protección y Conservación del Cóndor Andino. "Alrededor de seis cóndores andinos desde el 2019 llegaron al Bioparque Vesty Pakos para ser rehabilitados, a algunos de ellos se los ha puesto transmisores satelitales para hacer el seguimiento de sus desplazamientos, movimientos y ahora nuestro cóndor será liberado pronto", aclaró Rocha.

En los últimos años, según la información del Vesty Pakos, se realizaron 11 liberaciones, entre ellas, de una tortuga terrestre de patas amarillas, un murciélago orejudo, tres allkamaris, tres garzas pico de bota, dos mochuelos y un águila paca. Y este año, dos águilas y cuatro allkamaris volvieron a su ambiente. Luego de la liberación del cóndor andino se coordina el regreso de un zorro a su hogar.





UN GRAN PODER CONLLEVA UNA GRAN RESPONSABILIDAD

*Conoce cómo se trabaja en el Vesty Pakos,
por la mejora de vida de diferentes especies
de animales*



El personal del Bioparque Municipal Vesty Pakos, se enfrenta diariamente al desafío de rehabilitar animales que han sido mascotizados. Rufina Callizaya Vargas, una guardafauna con años de experiencia, comparte cómo es el proceso de recibir a estos animales que han sufrido abusos y traumas.

“Cuando llegan por tráfico, vienen muy maltratados”, explica Callizaya. “Son como los niños, pueden llegar traumatados, porque llegan y son agresivos los primeros días. Y hay que tener mucha paciencia y sentir lo que han sufrido, porque llegan y quieren morderte, te quieren atacar. Pero eso es porque han sido maltratados anteriormente.”

El trabajo de Callizaya y el equipo que compone, va más allá de la limpieza y la alimentación; implica comprender y conectar con estos animales que han sido privados de su entorno natural y han sido tratados como mascotas. “Nosotros tenemos que ser pacientes, muy pacientes”, enfatiza la guardafauna. “Y ver si comen (...) es que ellos no van a hablar, nosotros tenemos que ser su voz.”

Una segunda oportunidad de vida

¿Cómo llegan los animales que fueron mascotizados al Bioparque Municipal Vesty Pakos?

El Bioparque Vesty Pakos se convierte así en un refugio, un segundo hogar para estos animales, donde se les trata con cuidado y se les ayuda a recuperar su salud física y emocional. “Y no es como todos dicen, hay que soltarlos y van a estar mejor en la selva, pero ellos no van a poder sobrevivir”, señala Callizaya. “Porque ya han sido quitados de su hogar, ya están acostumbrados a las personas, los han mascotizado, los han criado como niños.”

Cada animal que llega al Bioparque Vesty Pakos representa un nuevo desafío, pero también una oportunidad para ofrecerles una vida mejor, más cercana a su naturaleza y libre de abusos.



De vuelta a su hogar

Un grupo de veterinarios, biólogos y guardafaunas acompañan a los animales de regreso a sus hábitats naturales

Un búho mochuelo fue encontrado desorientado y con bajo peso en una vía de La Ceja de El Alto. Al ser rescatado, pasó cuatro meses con tratamientos de rehabilitación en el Bioparque Vesty Pakos. Una vez acabada su recuperación, estaba listo para regresar a lo que considera su hogar.

Fue liberado en un cerro con un riachuelo, en la zona Akapana del municipio de Tiwanaku de La Paz. Veterinarios, biólogos y guardafaunas recorrieron junto al ave el camino de retorno a su hogar.

“Damos otra oportunidad de vida a los animales”, afirmó el encargado de Guardafaunas del Bioparque Municipal Vesty Pakos, Francisco Quispe.

El 2023 y lo que va de 2024, una tortuga terrestre patas amarillas, un murciélago orejudo, tres allkamaris, tres garzas pico de bota y águilas, son algunos de los 18 animales silvestres que rehabilitaron y liberaron en su hábitat natural.

El responsable del área de Conservación y Manejo da Fauna Silvestre, Fortunato Choque explicó que evalúan si el rescate fue reciente, ya que el animal sería “candidato a liberación”. Además, deben conocer el lugar de procedencia, evalúan su comportamiento para determinar que pueda sobrevivir solo y no esté acostumbrado a la presencia del ser humano, entre otros puntos.

Durante la custodia temporal, personal municipal trabaja en su rehabilitación física, sanitaria y en su comportamiento; mientras que para la liberación, Choque detalló que hacen un viaje de prospección, ven dónde lo liberarán. “Es un proceso integral, desde la parte nutricional, biología y veterinaria”, dijo el servidor público.

Por ese trabajo, le otorgaron tres reconocimientos nacionales, una declaración de la Comisión de Política Social de la Cámara de Diputados y dos del Senado. Y, en febrero de este año, el bioparque recibió el certificado de la Asociación Latinoamericana de Parque Zoológicos y Acuarios (ALPZA), por ser miembro de la misma desde 2019.



Trabajo en equipo

Liberación de cóndores andinos refleja el compromiso e interés del Vesty Pakos por el bienestar animal

Ocho cóndores andinos retomaron vuelo en los cielos en los últimos años. "Son aves emblemáticas, la liberación de un cóndor es el reflejo, el trabajo de todo un equipo, de la institución como tal", remarcó el responsable del área de Conservación y Manejo de Fauna Silvestre, Fortunato Choque.

El Bioparque Vesty Pakos albergó 20 cóndores, de ese total, 12 están en diferentes ambientes del refugio y ocho regresaron a su hábitat, los cuales tienen un transmisor para un monitoreo satelital y ver cuáles son los movimientos de distribución de esta especie.

"Reflejamos nuestro trabajo y esfuerzo en la rehabilitación de un cóndor; trabajamos en la adecuación y eso nos trae satisfacción", expresó Choque. Instó a la ciudadanía a evitar el mascotismo porque los beneficios de los animales a su entorno son muchos, por ejemplo, un mono disemina semillas para que haya más vegetación y las lechuzas controlan las plagas, al igual que las lagartijas.

"20 años de experiencia para llegar a cuidar a jaguares y osos"

A paso firme, el guardafauna Jhonny Sirpa se acercó a conversar con la Agencia Municipal de Noticias. Con orgullo, contó que su responsabilidad y compromiso en el trabajo, hicieron que lo asciendan a cuidar a los jaguares y osos. Es un área de alto riesgo.

"Empecé limpiando, tengo 20 años de experiencia", remarcó el servidor público que participó en varias capacitaciones. Cada día, él observa si los animales caminan correctamente, si comieron e incluso revisa las defecaciones, para corroborar que no tengan diarrea o si sangraron.

Por seguridad, siempre ingresa a los espacios con un veterinario y hay áreas delimitadas a las que no debe acercarse. Por bienestar de los jaguares y osos, limpia a diario y renueva sus casas.



No todos los animales pueden regresar a sus hábitats

El proceso de rehabilitación es complejo y no siempre acaba en la liberación del animal

En una reciente entrevista, Fortunato Macedonio Choque Bautista, veterinario de profesión y responsable del área de Conservación y Manejo de Fauna Silvestre en el Bioparque Municipal Vesty Pakos, explicó el por qué muchos animales rescatados no pueden ser reintegrados a su hábitat natural. Con 15 años de experiencia en la institución, Choque Bautista lidera un equipo de aproximadamente 25 personas, que incluyen veterinarios, biólogos, nutricionistas y guardafaunas.

Choque, detalló los complejos procesos de rehabilitación que siguen los animales rescatados, los cuales generalmente llegan al bioparque como resultado de decomisos o rescates. Un aspecto crucial en estos procesos es la evaluación inicial para determinar si el animal puede ser liberado. Esta evaluación incluye exámenes físicos y análisis de muestras para valorar su estado de salud.

Un caso reciente mencionado por el funcionario municipal es el del cóndor hembra Pacha. En un trabajo integral, el equipo del bioparque trabajó en su rehabilitación centrados en la nutrición. La realización de pruebas de vuelo y análisis sanguíneos que confirmaron su capacidad para que retome vuelo. Además, antes de la liberación, el equipo hizo el viaje de prospección al lugar del origen del cóndor para evaluar las condiciones adecuadas para su liberación.

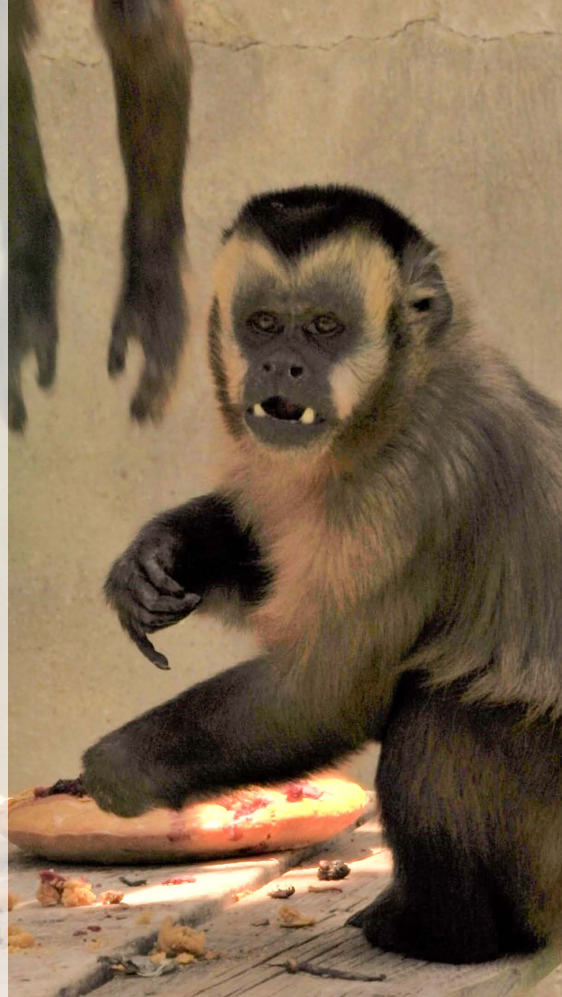
El veterinario subrayó que muchos animales, especialmente aquellos que han sido tratados como mascotas, no pueden ser reinsertados en su hábitat natural. "Hay especies de animales que pueden ser liberables y otros no", explicó. La experiencia del equipo técnico es vital para tomar estas decisiones, y los antecedentes proporcio-

nados por quienes rescatan a los animales son fundamentales.

"Por ejemplo, si un animal ha sido rescatado recientemente y se conoce su lugar de origen, se intenta reinsertarlo rápidamente en su hábitat. Sin embargo, los animales decomisados, como los monos pequeños, no pueden ser liberados ya que es imposible devolverlos a su madre, y por ende, deben permanecer en el bioparque", expresó Choque.

El proceso integral de rehabilitación en el bioparque abarca aspectos nutricionales, biológicos y veterinarios. El equipo operativo también desempeña un papel esencial, preparan raciones y adecúan los recintos para minimizar el estrés de los animales durante su estancia.

Según Choque, muchos animales, especialmente aquellos que han sido domesticados o separados de sus madres a una edad temprana, no pueden ser liberados y aseguran así su bienestar y supervivencia bajo el cuidado especializado del bioparque.



Más allá de un paseo

El Bioparque Vesty Pakos no es un lugar para acampar o hacer picnics, es un espacio informativo y de educación

¿Día de campo? No. En el Bioparque Municipal Vesty Pakos se han registrado numerosos casos de visitantes que llegan al santuario de la vida silvestre con la mentalidad de disfrutar de "picnics" o "siestas" en el césped. Pero no es así. La prioridad es tener una jornada educativa con el medio ambiente.

Aquí no solo conviven animales silvestres; detrás de cada reja hay

una historia de dolor y resiliencia. Son animales víctimas del tráfico ilegal, de incendios provocados por la mano del hombre o de personas que los mantuvieron como mascotas cuando deberían estar libres en su hábitat natural. Incluso, algunos fueron rescatados de ser consumidos como "licuados".

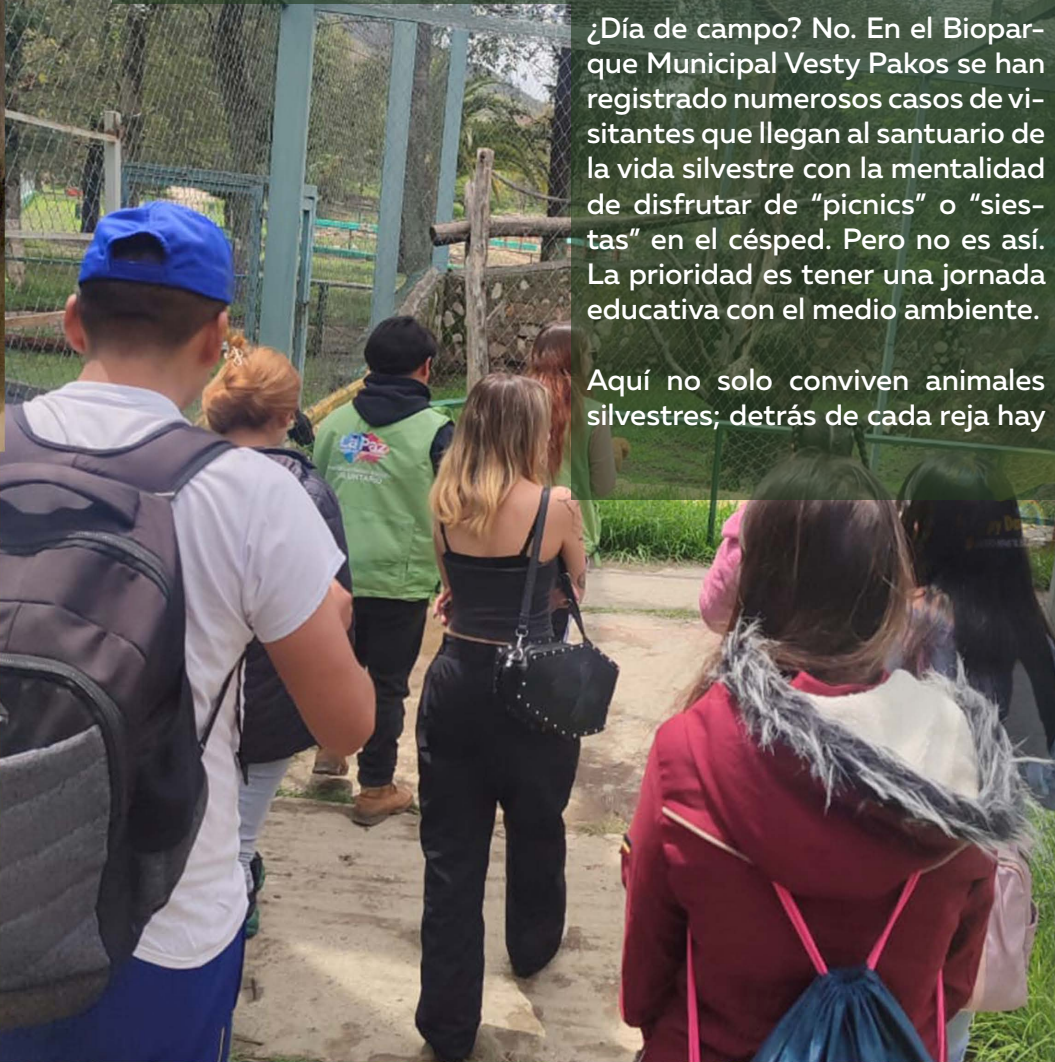
La visita guiada es una herramienta educativa vital. No solo nos permite conocer la historia de cada animal y comprender la importancia de su conservación, sino que también contribuye directamente a su bienestar. Cada norma y restricción en el bioparque tiene un propósito claro: ¡proteger a estos seres que tanto han sufrido!

El ingreso sin alimentos es fundamental. La triste realidad es que muchos animales sufrieron problemas gastrointestinales o incluso perdieron la vida por la ingesta de alimentos no adecuados proporcionados por visitantes, bien intencionados, pero desinformados.

En 2015, cuando las visitas eran "abiertas" y la gente iba y les daba maíz, golosinas a los animales, muchos de ellos, no solo han tenido que ir directamente a la clínica por problemas gastrointestinales. ¿Por qué?, consumían utensilios de plástico que la gente arrojaba a sus ambientes; los animales por curiosidad los agarraban, ingerían y no podían metabolizar. Tuvieron una obstrucción y lastimosamente, algunos fallecieron.

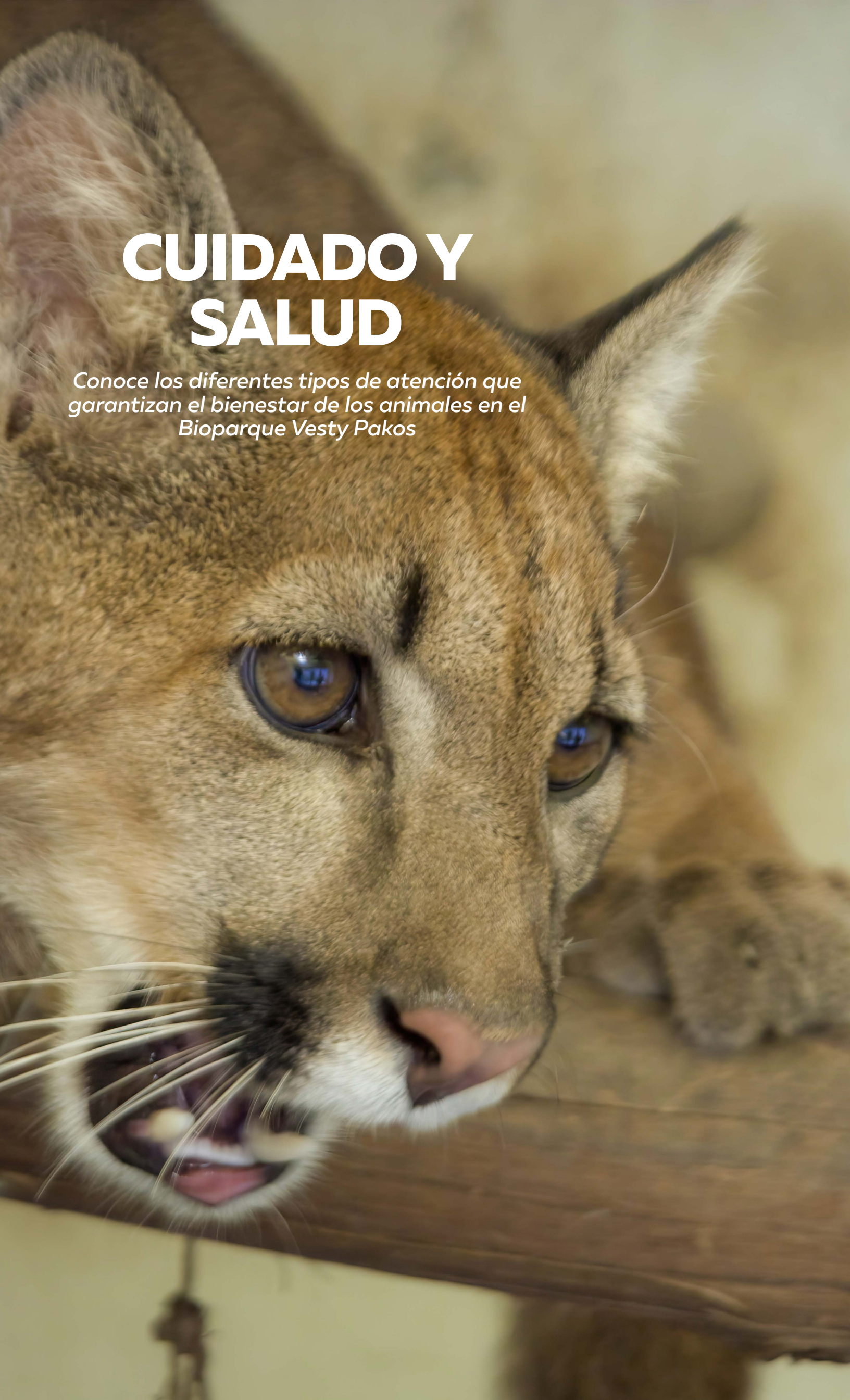
Es hora de asumir una responsabilidad colectiva. Cada uno de nosotros tiene el poder de marcar la diferencia al respetar las reglas del bioparque y comprender que nuestra visita no es solo un momento de ocio, sino una oportunidad para aprender, reflexionar y contribuir al bienestar de estos seres vulnerables.

El Bioparque Municipal Vesty Pakos nos invita a abrir los ojos y los corazones a la realidad detrás de cada historia. Recordemos que cada acción, por pequeña que sea, puede tener un impacto significativo en la vida de estos animales. Es nuestro deber asegurarnos de que su historia no sea una de tragedia, sino de esperanza y cuidado.



CUIDADO Y SALUD

*Conoce los diferentes tipos de atención que
garantizan el bienestar de los animales en el
Bioparque Vesty Pakos*



Pioneros en tratamientos

Farmacología en base a plantas naturales para animales gerontes



El Bioparque Municipal Vesty Pakos ha marcado un hito significativo en el cuidado de sus habitantes gerontes con el lanzamiento de un tratamiento pionero. Con una población que abarca entre el 70% y el 80% de mamíferos en esta etapa de la vida, la necesidad de abordar los desafíos de salud asociados al envejecimiento se ha vuelto imperativa.

En respuesta a este desafío, el equipo veterinario del bioparque ha colaborado estrechamente con expertos para desarrollar un compuesto farmacéutico innovador. Este tratamiento, elaborado a partir de ingredientes naturales, representa un avance significativo en el campo de la medicina veterinaria. Al aprovechar los beneficios de la medicina natural, el compuesto ofrece una solución integral para problemas comunes en animales gerontes, como los relacionados con la osteoartritis y la descalcificación ósea.

“En animales que tienen problemas osteoarticulares o de huesos por la descalcificación que estos sufren con la edad, por la edad avanzada, nosotros hemos hecho fabricar con una farmacéutica amiga un compuesto que está hecho a base de plantas naturales. Entonces también usamos eso de apoyo, lo que es la farmacología alternativa y tratamos de sacar el beneficio de estas”, explicó la médica veterinaria del bioparque, Ana Cornejo.

Además de abordar las dolencias físicas, este tratamiento prioriza el bienestar general de los animales, minimizando los efectos secundarios y promoviendo un enfoque holístico para su cuidado.

“Son llamados fármacos alternativos, que no influyen, que no afectan los órganos como el hígado, los riñones, pulmones o cualquier tipo de órgano que es vital para el animal”, finalizó.

El cuidado de reptiles

Un trabajo arduo con la adecuación del clima y exposición solar

En el Bioparque Vesty Pakos, el equipo encargado del cuidado de reptiles, liderado por el médico veterinario Luis Enrique Beltrán, realiza un arduo trabajo para garantizar el bienestar de sus habitantes escamosos. Desde tortugas hasta serpientes y caimanes, cada especie recibe atención especializada para adaptar el clima de su entorno.

Los reptiles, explica el médico veterinario, son animales de sangre fría, requieren un cuidado meticuloso en cuanto a temperatura y humedad. El equipo del bioparque lleva a cabo un monitoreo constante, realizan tres revisiones diarias, durante los siete días de la semana para asegurar que las condiciones ambientales sean óptimas.

“Revisamos los ambientes para que todos estén en óptimas condiciones, controlamos la temperatura y la humedad, eso tres veces al día, en días calurosos abrimos las ventanas de cada cubículo para que haya una circulación de aire y la temperatura sea óptima, en días fríos colocamos focos infrarrojos o bien estufas, para mantener una temperatura igual acorde a sus requerimientos del animal”, explicó el médico del bioparque.

Una práctica destacada es la exposición diaria al sol. Se saca a los reptiles durante un tiempo determinado para que reciban luz directa, proporcionándoles los beneficios naturales que esto conlleva. Esta medida contribuye al bienestar y salud de estos animales, replicando condiciones cercanas a su hábitat natural.

Cabe destacar que muchos de los reptiles del bioparque son rescatados del tráfico ilegal, algunos llevan décadas en cautiverio. Tras un período de cuarentena y cuidados específicos, son integrados a recintos adecuados para su especie, donde se les brinda una atención constante para garantizar su salud y bienestar.

“Todos los animales que están aquí dentro del bioparque son animales que han sido rescatados del tráfico ilegal, entonces algunos ejemplares están más de 20 años, 30 años aquí en el bioparque, algunos son nuevos que han llegado en el transcurso del 2018, han debido llegar como unos 10 ejemplares de tortugas terrestres, pero la mayoría ya estaban aquí y todas como les digo son producto del tráfico ilegal, son rescatadas”, expresó.



La Hipocalcemia en tortugas

Conoce como son los tratamientos por tener el "caparazón blando"

En el Bioparque Vesty Pakos, dos tortugas acuáticas han capturado la atención del equipo médico veterinario debido a un problema común pero desafiante: la hipocalcemia. Estos reptiles, rescatados del tráfico ilegal, llegaron al bioparque con caparazones tan blandos que recordaban la fragilidad de un "cascarón de huevo".

El médico veterinario Luis Enrique Beltrán, encargado del área de medicina de anfibios, reptiles y aves, relató la situación con preocupación. Estas tortugas, que pasaron años en cautiverio sin la exposición solar adecuada y con una dieta deficiente en calcio, sufrieron las consecuencias de una falta crónica de este vital nutriente.

"Como están en cautividad y la gente no sabe cómo cuidarlos, no los expone al sol, la comida es deficiente en varios nutrientes, especialmente calcio, entonces llegan con 'caparazón blando'. Entonces, claro, estaba con agua temperada, la temperatura igual era óptima, pero no tenían acceso a rayos o fuentes de rayos UV directos, entonces las tortugas han llegado con problemas de caparazón blando, pero era muy

blando, parecía cáscara de huevo, ya están aquí casi un año y siguen en tratamiento, el caparazón está tornándose más fuerte, pero eso lleva tiempo, no es rápido", explicó Beltrán.

El médico veterinario del bioparque explicó que el tratamiento para la hipocalcemia es prolongado y complejo. Se requiere una cuidadosa atención médica, incluyendo análisis coproparasitológicos y, en casos viables, análisis sanguíneos y microbiológicos. Sin embargo, la recuperación es gradual y puede llevar años.

Beltrán también indicó que, a pesar del año de tratamiento, las secuelas son inevitables. El caparazón de estas tortugas nunca recuperará su forma original, dejando malformaciones que afectan su calidad de vida de manera permanente.

"Quedan con secuelas, malformaciones del caparazón, entonces en muchos casos cuando hay ese tipo de situaciones, el caparazón queda deforme y eso puede presionar vísceras, entonces ellos ya no tienen una vida normal y el periodo de supervivencia que ellos podrían tener se va cortando", acotó.

El llamado a la población es claro: proteger la vida silvestre y respetar su hábitat natural es crucial para preservar la biodiversidad de nuestro planeta. La historia de estas tortugas es un recordatorio de la responsabilidad que la sociedad debe tener para garantizar un futuro sostenible para todas las especies.

"Aquí en el bioparque ocho años llevo trabajando con animales silvestres, entonces uno no sabe lo que a veces nos depara el destino y algo para decir a la población es que no compre animales silvestres, porque ellos necesitan estar en libertad, necesitan cumplir un rol ecológico en vida libre y nosotros no debemos interferir en eso", finalizó.



Requerimientos nutricionales

En este amplio reportaje conocerás el arte de alimentar en el bioparque

En el corazón del Bioparque Municipal Vesty Pakos, otro equipo dedicado trabaja incansablemente para mantener a sus habitantes felices y saludables. Álvaro Antonio Quispe Flores, encargado de Nutrición, revela los detalles detrás de la alimentación de los más de 500 animales de 86 especies diferentes que llaman a este lugar su hogar.

“Es un desafío único”, comparte Quispe Flores. “Cada animal tiene necesidades dietéticas específicas, desde carnívoros hasta herbívoros, y es nuestra responsabilidad garantizar que reciban una dieta equilibrada que satisfaga esas necesidades”.

El proceso es meticuloso. El equipo de nutrición maneja cinco tipos de dietas, adaptándose a las distintas etapas de la vida y las condiciones individuales de cada animal.

“Manejamos cinco tipos de dietas, que son las dietas para neonatos, es decir, animalitos durante la primera etapa de vida, las dietas de mantenimiento, que generalmente son las dietas para un animal juvenil, adulto, las dietas especiales, que son generalmente las que utilizamos para animalitos que son de reciente ingreso, porque los animales que llegan víctimas de tráfico ilegal, generalmente lo que les dan son alimentos inadecuados”, afirmó el experto.

Desde neonatos hasta animales longevos, cada uno recibe una atención especializada. Pero el desafío se intensifica cuando se trata de animales rescatados que han sido previamente mascotas.

La transformación nutricional, una segunda oportunidad para los rescatados

Álvaro Antonio Quispe Flores, encargado de Nutrición, comparte los desafíos y triunfos detrás del proceso de cambio nutricional para los animales rescatados

que alguna vez fueron mascotas. “Algunos llegan con una dieta inapropiada, resultado de su pasado como mascotas”. El equipo del bioparque se enfrenta a la tarea de reintroducir gradualmente a estos animales a una dieta adecuada para su especie.

“Hemos tenido casos de monos que les traen solamente con papas fritas y pollo o golosinas, entonces nosotros tenemos que hacer una transición de esta dieta a lo que realmente el animalito necesita, estos se llaman dietas especiales”, detalló.

El proceso es lento y requiere paciencia. “Si ha sido capturado desde muy pequeño, va a desconocer lo que es algunos ítems que van a encontrar en vida silvestre, es decir, no va a saber partir la nuez, no va a poder pelar un plátano, porque no ha conocido ese tipo de alimento, es decir, los han alimentado con cosas que no son parte de su dieta”, acotó.

Desde cambios graduales en la dieta hasta la necesidad de alimentación asistida, el equipo del bioparque está comprometido a garantizar el éxito de esta transición.

“Cuando llega el individuo investigamos para saber qué es lo que le estaba dando y en base a ello partir para ir cambiando de forma gradual para que esto tampoco sea un cambio brusco, en muchos casos hemos tenido que realizar alimentación asistida, es decir, nosotros le tenemos que ofrecer directamente al pico, a la boquita, dependiendo de la especie, para que acepte el alimento, no siempre es fácil que ellos acepten la dieta que se les ofrece”, concluyó.

Frecuencia de alimentación: el ritmo de la vida en el bioparque

La alimentación no es solo una rutina en el Bioparque Vesty Pakos, es un arte. El encargado de Nutrición, Álvaro Quispe, devela la im-



portancia de establecer una frecuencia adecuada de alimentación para los residentes del parque.

“Cada especie tiene su propio ritmo”, dijo Quispe Flores. “Desde carnívoros hasta herbívoros, nos esforzamos por replicar los patrones naturales de alimentación de cada animal”.

El equipo del bioparque realiza un análisis exhaustivo de las necesidades de cada especie y establece un programa de alimentación acorde. “Algunas especies requieren una alimentación más espaciada, mientras que otras necesitan ser alimentadas continuamente”, explicó Quispe.

“Acá tratamos de que sea la frecuencia mayor, esto en caso principalmente de animales que poseen un tracto digestivo que metaboliza rápido, el caso de algunos carnívoros, el caso de nuestros animales omnívoros, tratamos de que sea continuo, al igual que los herbívoros que ellos generalmente necesitan estar alimentados todo el día. Entonces lo que nosotros hacemos en este tipo de animales es ofrecer tres veces el alimento y durante el día dar recursos alimenticios durante el espacio para que ellos estén forrajeando”, afirmó.

Los animales gerontes

El Vesty Pakos tiene muchos animales "ancianos" que necesitan un cuidado diferente



Al menos el 80% de los mamíferos en el bioparque ya son gerontes y viven la última etapa de sus vidas, algunos con cataratas, problemas para oír y hasta perdieron varios dientes. "Incluso han pasado su promedio de vida", afirmó la médica veterinaria del área de mamíferos, Ana Luisa Cornejo

En el Vesty Pakos, los cinco jaguares que acogen están al límite del promedio de estándar de vida libre y en cautiverio. "Hacemos un seguimiento, un manejo

diferenciado porque cada uno de los animales es alimentado individualmente. Un veterinario va con el guarda fauna, que es el de seguridad y apoyo, vigila las puertas, compuertas, jaulas de manejo, el área y perímetro de encierro, porque aunque sean gerontes, igual son de alto riesgo y pueden reaccionar de cualquier forma", detalló la profesional.

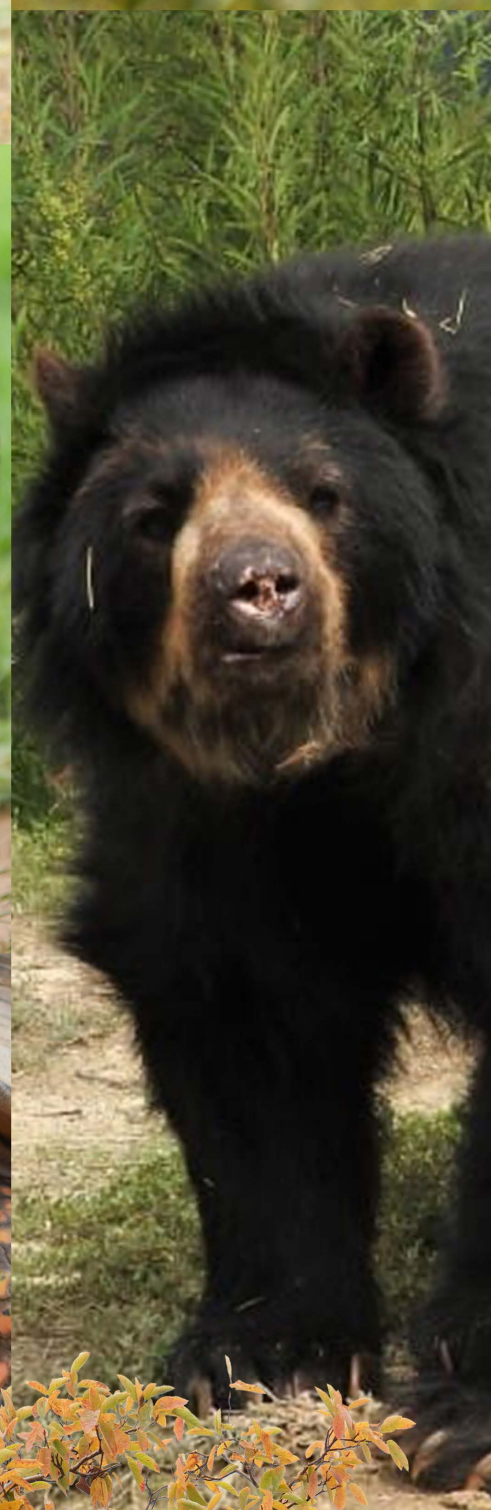
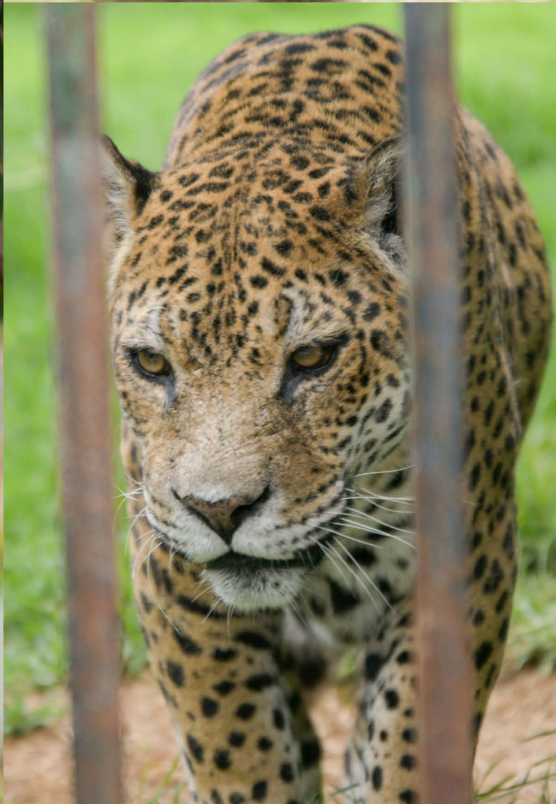
Sobre cómo darles comida, dijo que si el animal tiene problemas en la visión, se lo induce con el oído, pero, si no escucha y tampoco ve, usan sonidos más fuertes o frecuencias de vibraciones al piso para llamar la atención. "En animales que tienen escasas piezas dentales, porque van perdiendo con la edad, tenemos la alimentación ya picada, molida y licuada o les damos trozo a trozo durante un buen tiempo, para que vaya ingiriendo", contó Cornejo.

Ante el problema de huesos por la descalcificación, debido a la vejez, el equipo de veterinarios, biólogos y guarda faunas tiene un compuesto químico hecho a base de plantas naturales.

Recordó el caso del oso Roqui, quien vivió más de 35 años, cuando el promedio es de 20. "No se ha visto en ningún tipo de zoológico o centro de custodia en Sudamérica; fue especial porque a él lo desahuciaron y una vez que empezamos a trabajar con el animal, hemos visto que se podía hacer algo más, siempre precautelando el bienestar, de que pueda ingerir alimentos de forma habitual, buena digestibilidad y que no vaya bajando la condición corporal", explicó Cornejo.

"Como centro de custodia, estamos a cargo de dar las condiciones en salud, en manejo y en nutrición, todo esto engloba el bienestar animal, es nuestra primera normativa, siempre precautelar el bienestar del animal", afirmó la médica veterinaria.

Lamentó la trata y tráfico de los animales silvestres. Algunos monos llegan sin dedos y cola; tampoco tienen todos sus dientes o están limados y cortados incluso hasta la encía. "Esos animales difícilmente van a poder sobrevivir afuera; les echaron agua caliente, algunos han sido encadenados y otros, flagelados. Buscamos darles un segundo hogar", destacó Cornejo.





Revista Bioparque Vesty Pakos

Con el apoyo de:

Alcalde Municipal de La Paz:
Iván Arias Durán
Bioparque Vesty Pakos

Realización por:

Dirección de Comunicación:
Luis Miranda Meyer

Escritura e investigación:
Mayra Ordoñez Rodríguez
Ibeth Carvajal Cornejo
Diego Pérez Vargas

Edición de texto:
José Luis Durán

Fotografía:
Diego Pérez Vargas
Bioparque Vesty Pakos

Producción:
Gabriela Villanueva Torrez

Diseño y Diagramación:
Juan Carlos Magne Aguilar